

## La correlación del clítico *se* y las preposiciones *a/para* en verbos de movimiento intransitivos en el español del siglo XIII

### The correlation between the clitic *se* and the prepositions *a/para* in intransitive motion verbs of the 13th century Spanish

Cristina Eslava Heredia<sup>1\*</sup>

Eslava Heredia, C. La correlación del clítico *se* y las preposiciones *a/para* en verbos de movimiento intransitivos en el español del siglo XIII. *Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*. Número 69: 64-72, septiembre-diciembre 2016.

#### RESUMEN

El artículo<sup>2</sup> trata de la alternancia de las preposiciones *a/para* en la formación de la Meta en construcciones con verbos de movimiento intransitivos del español del siglo XIII. Se hace énfasis en la correlación entre la presencia de un clítico pronominal *se* y la elección de una preposición directiva como preconfiguración de la Meta: como argumento al elegir *a* o como no-argumento al elegir *para*. La elección de *para* constituiría un paso intermedio de la función del clítico como «habilitador de categoría vacía»<sup>3</sup> que se manifiesta en etapas posteriores (p. e. Juan fue al parque/\*Juan fue/Juan se fue para el parque/Juan se fue).

#### ABSTRACT

This work presents the alternation of the prepositions *a/para* when these perform the goal locative complement in structures constructed with intransitive motion verbs in 13th century Spanish. The emphasis

**Palabras clave:** verbos de movimiento, clítico, preposiciones *a/para*, siglo XIII.

**Keywords:** motion verbs, pronom, prepositions *a/para*, 13th century.

Recibido: 26 de octubre de 2015, aceptado: 16 de junio de 2016

<sup>1</sup> Departamento de Letras, Centro de las Artes y la Cultura, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

\* Autor para correspondencia: hceslava@correo.uaa.mx

<sup>2</sup> La autora agradece los comentarios y correcciones de la Dra. Blanca Elena Sanz Martín y la asistencia de Mario Antonio Frausto Grande en la elaboración de este trabajo. El contenido de este artículo es, por supuesto, responsabilidad totalmente de la autora.

<sup>3</sup> Agradezco a los dictaminadores anónimos la sugerencia de usar este término, pues ayuda a no confundir el uso del clítico con un clausurador de argumento *per se*.

is placed on the correlation between the presence of the pronominal clitic *se* and the choice of a directive preposition as a preconfiguration of the goal: as argument with the preposition *a* or not argument with the preposition *para*. The choice of the preposition *para* is an intermediate step towards the clitic as an “empty category habilitator”, present in subsequent stages of the language (e. g. Juan fue al parque./\*Juan fue/Juan se fue para el parque/Juan se fue).

#### INTRODUCCIÓN

El estudio de construcciones con verbos de movimiento ha sido de gran interés desde diferentes perspectivas sincrónicas y diacrónicas. A partir de estos estudios se sabe que el significado cognitivo de *movimiento* supone al menos tres fases: el origen o Fuente, la ruta o el movimiento mismo y el destino o Meta (véase los trabajos de Talmy, 1975, 1985; Crego García, 2000; Ibáñez Cerda, 2005; García Miguel, 2006; entre otros). Según Ibáñez Cerda (2002, 2005), algunos verbos son capaces de integrar en su construcción la Fuente y la Meta, en tanto que comparten un mismo marco conceptual (Fillmore, 1982); por ejemplo, en español actual las formas: *ir*, *venir*, *salir* y *regresar* formalizan ambos locativos, tal como se ejemplifica en las oraciones de (1-4):

- (1) Juan fue de la escuela a la casa.
- (2) Juan vino del trabajo a la Universidad.
- (3) Juan salió del restaurante al mirador.
- (4) Juan regresó del gimnasio a su casa.

Ibáñez Cerda (2002: 170) reconoce que, ciertamente, es posible construir oraciones que expresen la

Fuente y la Meta, en una misma oración, como los casos anteriores de (1-4) y el ejemplo de (5a). Sin embargo, lo que señala el autor es que en el uso real, casi siempre se prescinde de la Fuente más que de la Meta. El ejemplo de (5b) es gramatical aunque no aparezca la Fuente formalizada; mientras que en (5c), la carencia de la Meta hace la oración agramatical.

- (5) a. Luis fue de Puebla a Tehuacán  
 b. Luis fue a Tehuacán  
 c. \*Luis fue de Puebla (Ibáñez Cerda, 2002: 170)

El autor observa que el uso del «clítico posibilita la aparición de la Fuente cubriendo el hueco que el verbo no pronominal evidencia» (Ibáñez Cerda, 2002: 170), tal como en el ejemplo de (6).

- (6) Luis se fue de Puebla

Entonces, el autor afirma que «mientras que *ir* pone especial énfasis en la Meta, *irse* pone en perspectiva a la Fuente» (Ibáñez Cerda, 2002: 170); es decir, propone que “la función del clítico es la de perfilar la Fuente acosta de la Meta” (Ibáñez Cerda: 171).

Una segunda propuesta desarrollada por Bogard Sierra (2006: 768) propone que el clítico en ciertos verbos de movimiento, como *ir*, tiene la función de marca de aspectual y ofrece el par de ejemplos siguientes:

- (7) a) El señor fue a vivir a la playa  
 b) El señor se fue a vivir a la playa

Para el autor, la diferencia entre estas oraciones consiste en que la primera es concomitante con una lectura durativa, mientras que la segunda favorece una lectura perfectiva. La interpretación dependerá del contexto donde esté insertada la oración y ofrece los siguientes ejemplos para explicar el punto.

- (8) a. El señor fue a vivir a la playa cada vez que necesitó mejorar su salud  
 b. \*El señor se fue a vivir a la playa cada vez que necesitó mejorar su salud
- (9) a. El señor se fue a vivir a la playa cuando su salud no resistió más la altura de la capital  
 b. \*El señor fue a vivir a la playa cuando su salud no resistió más la altura de la capital

El autor explica que en el caso de (8) el contexto agrega un sentido de duratividad, de iteratividad; mientras que en el caso de (9) hay un sentido de completud o término. En (8) la forma no marcada es aquella que no incluye el clítico en la estructura (8a), pues se asocia con una lectura iterativa, dada por la interpretación oracional del proceso que se repite, en tanto evento completo, una vez tras otra, dentro de una escala determinada de tiempo (cf. Ibáñez Cerda, 2002); mientras que la inclusión del clítico en (8b) derivará en una estructura marcada o agramatical. En (9), la construcción con clítico (9a) es la no marcada, pues, se asocia con un sentido de completud; mientras que (9b) resulta bastante marcada o agramatical, a decir del autor.

Por último, Maldonado (1993, en Ibáñez, 2002: 179-180) propone otra alternativa sobre la función del clítico en verbos de movimiento intransitivos y señala que en el par *caer/caerse*, el clítico funciona como un marcador pragmático de “contraexpectativa”, y lo ejemplifica de la siguiente manera:

- (10) a) El tiro de Jordan cayó de la canasta con toda limpieza  
 b) \*El tiro de Jordan se cayó de la canasta con toda limpieza

En el caso de (10a), la oración es correcta en función de que la caída de la pelota es totalmente esperada, según la ley de la gravedad y, por tanto, carece del clítico; por el contrario el ejemplo (10b) es agramatical, debido a que el clítico añade un sentido de evento inesperado, el cual se ilustra mejor en el siguiente ejemplo de (11).

- (11) a) El florero se cayó de la mesa

En este caso, el clítico cumple la función de “marcador de contraexpectativa”, dado que expresa la violación de la permanencia esperada del florero sobre la mesa.

Para etapas tempranas del español como el siglo XIII, no obstante, la presencia del clítico no parece desempeñar la función de cambio de perspectiva de la Fuente en detrimento de la Meta como señala Ibáñez Cerda (2002). Tampoco se encuentran contextos donde el clítico suponga un sentido de contraexpectativa que esté, a su vez, ligado con la presencia de la Fuente o la Meta, como señala Maldonado (1993). Como se verá más adelante, los datos del siglo XIII muestran que, aunque el clítico está presente, la

Meta persiste en la oración; pero sí hay modificaciones en la construcción de la misma al introducir el referente locativo con la preposición *para*, en lugar de la preposición prototípica *a*.

A partir del análisis de un corpus cerrado de textos representativos del siglo XIII, se ha observado que existe una marcada alternancia entre las preposiciones *a/para* en construcciones con verbos de movimiento intransitivos; mientras que otras preposiciones directivas como *hacia* y *contra* manifiestan muy baja frecuencia<sup>4</sup>.

La elección de *a* y *para* como marcadores de la relación espacial Meta parece estar altamente relacionada con el clítico pronominal se en todas sus formas paradigmáticas. Como se verá a continuación, la preposición *a* puede ocurrir tanto con el clítico se, como sin él; mientras que la preposición *para* depende de la presencia del mismo. Se ponen a consideración del lector las siguientes estructuras de (12a y b).

- (12) a. Yermo es este logar, e la hora se passa; dexar ir las yentes a los castiellos a comprar que coman [Mateo, 46, 14:15]  
b. otros dizen quele levara nuestro sennor Dios e que se fuera el pora El por la razón dantes desta salida de Egipto que fablara Dios alli con el [GEI, 467.24a]

En (12a) se observa que el verbo carece del clítico y la Meta es introducida por la preposición *a*. En cambio, en (12b) el verbo incluye en su construcción un clítico y una Meta introducida por la preposición *para*. La alta frecuencia de uso que las preposiciones *a* y *para* poseen en contextos similares, frente a otras menos frecuentes, y la escasa presencia bibliográfica que las oponen justifican el análisis realizado<sup>5</sup>. Es interesante establecer las motivaciones sintácticas o semánticas que llevaron al usuario del siglo XIII a alternar entre dos partículas directivas, como *a* y *para*. De lo anterior se formulan las siguientes preguntas: ¿exis-

te dependencia entre el clítico y la selección de la preposición que introduce a la Meta? y ¿cuál sería entonces la función del clítico en las oraciones con verbos de movimiento intransitivos en el español del siglo XIII?

Lo que se propone aquí es que el clítico afecta al locativo Meta degradando su estatus argumental y tal degradación se formaliza con la selección de la preposición directiva *para*. La elección de esta preposición podría constituir un paso intermedio de la función de clítico como un «habilitador de categoría vacía» vía hacia el perfilamiento de la Fuente en oraciones con verbos de movimiento, tal como propone Ibáñez Cerda (2002), para etapas más tardías de la lengua española.

## MATERIALES Y MÉTODOS

Para el análisis se recurrió a un corpus cerrado conformado por textos representativos del siglo XIII. El conjunto textual usado en el análisis procuró mostrar variedad temática: sapiencial, legal, crónica y religiosa. Con el fin de mantener un control cuantitativo, se utilizó un promedio de 21,000 palabras por género textual, lo cual sumó un total de 84,000 palabras. En este estudio particular se trabajó con tres verbos prototípicamente intransitivos y altamente frecuentes en el español del siglo XIII: *ir*, *venir* y *tornar*<sup>6</sup>.

Estos verbos manifiestan también una alta frecuencia de locativo explícito según Ibáñez Cerda (2005: 192) y Eslava Heredia (2013: 55) y, principalmente, privilegian la expresión de un locativo Meta o destino. Se trata de verbos intransitivos, particularmente, del tipo inacusativo, ya que su sujeto es el que cambia de lugar o se ve afectado con dicho cambio (Mendikoetxea, 1999a: 1606-1607, 1999b: 1700-1701). Además, estos verbos cubren todas las fases del movimiento y, por tanto, reproducen isomórficamente una estructura conceptual general de toda la clase; es decir, designan el movimiento como un desplazamiento completo de un punto de partida a uno de arribo (Ibáñez Cerda, 2002, 2005). De lo anterior, estos verbos se agrupan aspectualmente, como realizaciones o *accomplishments*, como los denomina Dowty (1979). Esta subclasificación de carácter aspectual permite, como lo propone Ibáñez Cerda (2005), derivar el estatus argumental de los complementos locativos que acompañan a los verbos en sus proyecciones oracionales (cf. Horno Chéliz, 1998), al menos de una manera general, sin que por ello se restrinjan del todo sus posibilidades constructivas.

<sup>4</sup> Según el estudio de corpus Eslava (2013: 92) la preposición *contra* no rebasa 3%; *hasta*, 1% y *hacia*, 1%.

<sup>5</sup> En general los estudios de preposiciones contrastan de la siguiente manera las preposiciones adlativas: Trujillo (1971) contrasta los significados de: *a/hasta*, *para/por* y *para/hacia*; Morera (1998, 1990) contrasta los significados de *a/hasta*, *para/hacia* y *hacia/contra*.

<sup>6</sup> Estos verbos están entre los prototípicos de movimiento incluidos en el bien conocido estudio tipológico de Talmy (1985) sobre patrones de lexicalización; en cuanto al español contemporáneo o actual, en particular, también estos verbos se reportan como de alta frecuencia, según el estudio de corpus de Ibáñez Cerda (2002: 170, 2005) y, para el español alfonsí o siglo XIII, los resultados de análisis de corpus de Eslava Heredia (2013: 17) también los señala como de alta frecuencia.

Por último, es conveniente el apoyo de algunas definiciones o características de las preposiciones directivas estudiadas aquí. Según Morera (1998: 239) las preposiciones *a* y *para* en los orígenes de la lengua podrían haber presentado los siguientes rasgos definitorios: *a* tenía un «sentido adlativo finitivo sin extensión»; mientras que *para* mostraría un «sentido adlativo initivo con determinación al límite». Así la preposición *a* implica la idea final del movimiento de aproximación a un límite, esto supone entonces mayor determinación; mientras que la forma *para* remite al inicio del movimiento de aproximación a un límite y, por tanto, se relaciona con una menor determinación de la meta. Recordemos también que, para usos actuales, Morera redefine los rasgos de *para* en función de los movimientos de significado que sufren las preposiciones *hacia* y *contra*, también initivas: *a* en la actualidad tendría un «sentido adlativo finitivo sin extensión»; mientras que *para* mostraría un «sentido adlativo initivo con límite que se alcanza».

## RESULTADOS

Como primer factor de análisis se determinó cuantitativamente la ocurrencia explícita de complementos de carácter locativo en las construcciones de los verbos analizados: *ir*, *venir* y *tornar*. En la Tabla 1 se observa que los porcentajes muestran que, para el siglo estudiado, existe una alta frecuencia de presencia del complemento locativo; al menos el total porcentual es de 67%<sup>7</sup> de frecuencia relativa de uso de este adyacente verbal.

Un segundo factor de análisis altamente relevante en términos cuantitativos es la presencia o ausencia de un clítico pronominal. En la Tabla 2 es

**Tabla 1.** Presencia vs. ausencia de complemento locativo (CLOC)

Verbo	Presencia CLOC	Ausencia CLOC
<i>Ir</i>	68% (186/272)	32% (86/272)
<i>Venir</i>	58% (139/238)	42% (99/238)
<i>Tornar</i>	86% (78/91)	14% (13/91)
Total	67% (403/601)	33% (198/601)

posible observar con claridad tendencias muy interesantes en cuanto a las relaciones que se establecen entre el verbo en su forma pronominal y la presencia del complemento locativo.

Dos tendencias porcentuales llaman la atención en los datos de la Tabla 2: 1) se observan altos concentrados de copresencia del clítico y el complemento locativo Meta: 71% de las documentaciones con *ir(se)*, 100% con *venir(se)*, 81% con *tornar(se)*, lo cual ya apunta a que no se trata de un clausurador de argumento *per se*; y 2) se ve un ligero declive en la presencia del locativo en casos sin el clítico: *ir* decae a 67% y *venir*, a 58%. El verbo *tornar*, por su parte, en su lectura meramente intransitiva, mostró una tendencia contraria, pues cuando no hay clítico existe una mayor presencia del complemento locativo. Esto último tal vez se deba a que es el locativo el que permite distinguir entre ciertas lecturas transitivas e intransitivas, al menos en casos donde no media el clítico (p.ej. *el mur tornó su cabeza* vs. *el mur tornó a su forado*). Los totales al final de la Tabla 2 son claros: hay mayor copresencia del clítico y el locativo, 77%; mientras que sin el clítico hay un descenso de presencia locativa: 64%.

**Tabla 2.** Distribución de la presencia y ausencia de *se* según aparezca o no el complemento locativo

Verbo	+SE		-SE	
	+CLOC	-CLOC	+CLOC	-CLOC
<i>Ir</i>	71% (76/107)	29% (31/107)	67% (110/165)	33% (55/165)
<i>Venir</i>	100% (16/16)	----	58% (124/212)	42% (88/212)
<i>Tornar</i>	81% (42/52)	19% (10/52)	95% (20/21)	5% (1/21)
Total	77% (134/175)	23% (41/175)	64% (254/398)	36% (144/398)

<sup>7</sup> Estos números coinciden con los resultados ofrecidos por Ibánéz Cerda (2005: 192) para el español contemporáneo, pues reporta que el promedio porcentual de presencia del complemento locativo en el grupo general de verbos de movimiento alcanza hasta 65%.

La ausencia del locativo Meta parece no implicar el desconocimiento del referente, debido a que este es inferido fácilmente o recuperable del contexto discursivo, véase los ejemplos de (13).

- (13) a. E dixol Ihesus: Cata que lo non digas a ninguno; mas **ue** e muestra te al sacerdot, e offrez la offrenda que mando Moysen, en testimonio a ellos [Mateo, 33, 8:4]  
 b. Et dixo él: -Non devieras tú dezir çerca del pozo, pues yo avía de ir al caño. Dixo ella: -¡**Ve**, et dexa la locura de ir et de venir! Dixo él: -¿Cómmo **iré**, aviéndome tú conturbado? [Cañilla, 112]  
 c. E quando fue noche, **uino** un omne rico que auie nombre Joseph e era diciplo de Ihesu Christo; aquel fue a Pilatus e pidio el cuerpo de Ihesu Christo [Mateo, 72, 27:57]  
 d. Yo uos digo uerdat, que no acabaredes las ciudades de Israel fasta que **uenga** el Fi del ombre [Mateo, 37, 10:123]

En el caso de (13a) la Meta implícita es el Templo en Jerusalén y se infiere a través del conocimiento compartido entre los interlocutores sobre el lugar donde se debe acudir para llevar las ofrendas a Dios, según las leyes de Moisés; en (13b) los personajes discuten sobre la Meta que debe ser alcanzada, en este caso el caño. En (13c) la Meta es el escenario donde vino Joseph, el cual se clarifica en la oración posterior: «fue a Pilatos», en otras palabras, la Meta es el lugar de dominio de este gobernador. Por último, en (13d) la meta de venir se ubica en la oración anterior inmediata: las ciudades de Israel.

Volviendo a los datos, ahora se observa la correlación entre clítico y elección de preposiciones alternantes. En la Tabla 3 los datos muestran que la preposición *a* es la forma más empleada en las documentaciones para indicar la Meta, en oposición con el uso de *para*.

Los datos son contundentes: el uso del pronominal parece ser un condicionante para la selección de la preposición *para*, la cual alcanza 85% de los casos documentados; mientras que la frecuencia relativa de uso de la preposición *a* es de 21% cuando el verbo aparece con el clítico. Esta última, no obstante, no se encuentra del todo restringida en uso, pues ocurre en ambos contextos, con clítico y sin él, como en los ejemplos (14a) y (14b), repectivamente.

**Tabla 3.** Distribución promedio de preposiciones según la presencia o ausencia del clítico pronominal

Preposición	A	PARA
SE+	21% (45/214)	85% (55/65)
SE-	79% (169/214)	15% (10/65)
TOTAL	100% (214/214)	100% (65/65)

- (14) a. E quando Ihesu Christo ouo acabadas estas palauras, fuesse de Galilea, e se uino a tierra de Iuda allend Iordan, e siguieron les grandes compannas, e sano los alli [Mateo, 53, 19:1]  
 b. la carnesçaria que sea suya, & el montaçe-nagdo; & el abbadesa & el conuento que ayen la vintena de la caça que ueniere al pueblo a uender [DLE, 388.286.34]

Por el contrario, la preposición *para* muestra mayor obstáculo en su elección y, por ende, su frecuencia es menor. Parece, entonces, existir una relación entre la presencia del clítico y la posibilidad de seleccionar entre la preposición *a* y la preposición *para*. La Tabla 3 manifiesta perfectamente las tendencias de uso de cada una de las preposiciones y podemos ver que los concentrados porcentuales se distribuyen de la siguiente forma: la preposición *a* ocurre de manera constante en 79% de las construcciones carentes del clítico; mientras que la preposición *para* aparece en 85% con el clítico. La Tabla 3 muestra claramente que hay una mayor posibilidad de uso de la preposición *para* en presencia del clítico que cuando no la hay. Esto es posible validarlo a través de la aplicación de la fórmula estadística de la  $X^2$ . Para ello, se plantearon dos hipótesis, una hipótesis nula ( $H_0$ ) y una hipótesis alternativa ( $H_A$ ) que se describen a continuación:

$H_0$ = No existe una relación entre el clítico y la elección de la preposición.

$H_A$ = Existe una relación entre el clítico y la elección de la preposición.

El rango de error es de 0.05 y el grado de libertad de 1. La Tabla 4 muestra los resultados de  $X^2$  aplicada a los datos analizados.

$$X^2 = \sum \frac{(f_o - f_e)^2}{f_e} \quad \begin{array}{l} X^2_{\text{tabular}} 3.8415 \\ X^2_{\text{calculada}} 87.6848 \end{array}$$

**Tabla 4.** Distribución  $X^2$  de la relación clítico y preposiciones

Preposición	Frecuencia observada		Frecuencia teórica esperada		Total	
	FO <sub>A</sub>	FO <sub>PARA</sub>	FE <sub>A</sub>	FE <sub>PARA</sub>		
SE+	45	55	76.7025	23.2975	100	
SE-	169	10	137.2975	41.7025	179	Total $X^2$
Total	214	65			279	87.6848

FO= frecuencia observada, FE= frecuencia teórica esperada, GL= 1,  $\alpha$  0.05.

La aplicación de la fórmula estadística de la  $X^2$  a los datos de esta investigación permite rechazar la  $H_0$ = No hay una relación entre clítico y la elección de preposición y aceptar la  $H_A$ = Existe una relación entre el clítico y la elección de la preposición con una significación del 0.05 de margen de error, ya que al comparar la  $X^2$  tabular (3.8415) con la  $X^2$  calculada (87.6848), esta última es mayor que la primera; lo que permite descartar la hipótesis nula. Ahora obsérvense los datos arrojados por cada uno de los verbos analizados en las Tablas 5 a 7. Cada tabla muestra la distribución de las preposiciones, según la presencia o ausencia del clítico pronominal, en cada uno de los verbos seleccionados para este trabajo.

**Tabla 5.** Distribución de preposiciones con o sin el clítico en el verbo *ir*

	IR	
	A	PARA
SE+	27% (25/94)	88% (36/88)
SE-	73% (69/94)	12% (5/12)
TOTAL	70% (94/135)	30% (41/135)

**Tabla 6.** Distribución de preposiciones con o sin el clítico en el verbo *venir*

	VENIR	
	A	PARA
SE+	5% (4/78)	90% (9/10)
SE-	95% (74/78)	10% (1/10)
TOTAL	89% (78/88)	11% (10/88)

**Tabla 7.** Distribución de preposiciones con o sin el clítico en el verbo *tornar*

	TORNAR	
	A	PARA
SE+	38% (16/42)	71% (10/14)
SE-	61% (26/42)	29% (4/14)
TOTAL	75% (42/56)	25% (14/56)

Las Tablas 5, 6 y 7 vuelven a manifestar claramente, por un lado, que la preposición *a* ocurre generalmente cuando está ausente del clítico: 73% con el verbo *ir*, 95% con el verbo *venir* y *tornar* con un 61%, como en los ejemplos de (15a-c).

- (15) a. Et **yo iré a la cueva**, et entraré en ella, et si fallare la serpente muerta, tomaré su çerebro et aduzírtelo he [Calila, 340]  
 b. Ell anno en que Moysen salio de Egipto desta uez e **uino a Madian**, auie el quarenta e dos annos que nasciera [GEI, 321.2a]  
 c. [un espíritu inmundu] Estonce dize: **Tornare a mi casa dond Sali** [Mateo, 42, 12:44]

Por otra parte, la preposición *para* aparece en mayor porcentaje en todos los verbos cuando las construcciones presentan el clítico *se*: 88% con el verbo *irse*, 90% con el verbo *venirse* y 71% con el verbo *tornarse*, tal como se ejemplifica en (16a-c).

- (16) a. e maguer que les dixiera quando **se yua poral mont** que XLa días e XLa noches durarie alla, non pararon ellos mientes en la cuenta de tantos días nin de tantas noches, [GEI, 468.46a]  
 b. Dizen que una culebra envegeçió et enflaqueçió, et non podía caçar; et **vínose para una fuente do avía muchas ranas de que ella solía caçar** [Calila, 248]

c. E después que esto ovo fecho, dixo que **se quería tornar para su tierra** e posó en casa de un omne bueno [Sendebarr, 132]

De igual manera, se aplicó la fórmula de  $X^2$  a los datos de cada verbo por separado, siguiendo igualmente un margen de error del 0.05, con un grado de libertad de 1, para las dos hipótesis antes

formuladas:

$H_0$ = No existe una relación entre el clítico y la elección de la preposición y

$H_A$ = Existe una relación entre el clítico y la elección de la preposición.

Los resultados fueron los siguientes:

**Tabla 8.** Distribución  $X^2$  del clítico y la preposición en el verbo *ir*

IR	Frecuencia observada		Frecuencia teórica esperada		Total	
	$FO_A$	$FO_{PARA}$	$FE_A$	$FE_{PARA}$		
SE+	25	36	42.4741	18.5259	61	
SE-	69	5	51.5259	22.4741	74	Total $X^2$
Total	94	41			135	43.1834

GL 1,  $\alpha$  0.05,  $X^2$  tabular 3.8415,  $X^2$  calculada 43.1834.

**Tabla 9.** Distribución  $X^2$  del clítico y la preposición en el verbo *venir*

VENIR	Frecuencia observada		Frecuencia teórica esperada		Total	
	$FO_A$	$FO_{PARA}$	$FE_A$	$FE_{PARA}$		
SE+	4	9	11.5227	1.4773	13	
SE-	74	1	66.4773	8.5227	75	Total $X^2$
Total	78	10			88	50.7096

GL 1,  $\alpha$  0.05,  $X^2$  tabular 3.8415,  $X^2$  calculada 50.7096.

**Tabla 10.** Distribución  $X^2$  del clítico y la preposición en el verbo *tornar*

TORNAR	Frecuencia observada		Frecuencia teórica esperada		Total	
	$FO_A$	$FO_{PARA}$	$FE_A$	$FE_{PARA}$		
SE+	16	10	19.5000	6.5000	26	
SE-	26	4	22.5000	7.5000	30	Total $X^2$
Total	42	14			56	4.6906

GL 1,  $\alpha$  0.05,  $X^2$  tabular 3.8415,  $X^2$  calculada 4.6906.

Como se puede observar en cada una de las tablas, las  $X^2$  calculadas son mayores a la  $X^2$  tabular, lo cual permite, una vez más, rechazar la  $H_0$  y aceptar la  $H_A$ , con un margen de error de 0.05.

## DISCUSIÓN

Como se aprecia en las Tablas 3, 5, 6, 7 y la distribución de  $X^2$  en las Tablas 4, 8, 9 y 10, el elemento motivador para la alternancia entre *a* y *para* es claramente la presencia del clítico, pero ¿qué relación se establece entre el clítico y la preposición *para*?

Según se observa, la presencia del clítico abre la opción de uso de la preposición *para*; se dice opción, porque el uso de la preposición *a* se mantiene en ambos contextos formales (hay que recordar los resultados en cada tabla: 27% con *ir*; 5% con *venir* y 38% con *tornar*). No obstante, el uso de la preposición *para* parece sugerir que el clítico ha debilitado o degradado el carácter argumental o valencial del complemento locativo Meta, pues es posible lograr lecturas comprensibles de las mismas oraciones, aun cuando estas carezcan de complemento locativo. Contrástese las oraciones de (17) con las construcciones de (18). Obsérvese que la supresión de la Meta introducida con la preposición *para* no conlleva a la agramaticalidad de las oraciones.

- (17) Et pues que **se fue** la madre del león **para su casa**, et pasó la media noche, dixeron a Calila cómo Digna era preso [Calila, 188]  
E desde esto ovieron hecho, **tornáronse para la hueste**; e entraron de noche bien aquella ora que della partieran [Conquista, 635]
- (18) Et pues que **se fue** la madre del león [...], et pasó la media noche, dixeron a Calila cómo Digna era preso  
E desde esto ovieron hecho, **tornáronse [...]**; e entraron de noche bien aquella ora que della partieran

El reflejo de la degradación del carácter argumental se formaliza con la elección de una preposición *para*, cuyas características impactan en un doble frente. Por un lado, el rasgo «ininitivo» de la preposición remite al inicio del movimiento, lo que implica mayor indeterminación de la Meta; por consecuencia, menor grado de argumentabilidad y mayor facilidad de supresión como se observa en (18), por ello se justifica la función del clítico como «habilitador de categoría vacía». Por otro lado, cuando coaparecen el clítico y la preposición *para*, el «sentido de límite que se alcanza» de la última comulga bien con el sentido de completud o término que añade el clítico al verbo que propone Bogard Sierra (2006).

Evidentemente, el clítico podría funcionar como clausurador de argumento en ciertos verbos, como *meter* o *internarse*, que requieren este pronombre para su lectura intransitiva (*Juan metió el perro a la casa/Juan se metió a la casa*), donde el argumento clausurado es un objeto directo, argumento interno del verbo. No obstante, el juego de preposiciones en los verbos analizados aquí sugiere

que el clítico funciona, en primer lugar, como un «habilitador de categoría vacía» debido a que degrada el estatus argumental de la Meta, pero sin llegar a ser un «clausurador argumental», dada la persistencia de la Meta; en segundo lugar, como una «marca aspectual», como lo describe Bogard Sierra (2000, 2006: 768-769); esto es, el clítico también perfila una lectura de completud o término de la acción. Lo anterior explicaría, en esta etapa temprana del español, la constante ocurrencia del locativo Meta en presencia del clítico.

## CONCLUSIONES

Se ha observado que la función del clítico y la formalización del locativo Meta tienen que ver con la compatibilidad de rasgos que cada elemento aporta a la oración. Recordemos que la preposición *a* tiene un sentido «finitivo»; es decir, pone en foco la fase final del movimiento, esto supone una mayor determinación de la Meta y su prefiguración como un elemento argumental; mientras que *para* desde su origen pone en foco la fase inicial del movimiento: la idea de aproximación se vuelve más indeterminada; por tanto, la Meta se interpreta como menos argumental. De ahí que la función del clítico como «habilitador de categoría vacía» se formalice en la selección de la preposición *para*. Por otra parte, el sentido de propósito definido o intencional de alcanzar el límite de *para* es afín a la idea de perfectividad que añade el clítico a la acción. De este modo, la elección de las preposiciones *a/para* constituye un paso gradual del clítico con función de «habilitador de cate-



Figura 1. Mapa de España modificado con base en el publicado en el portal electrónico TomTom International BV (2016).



goría vacía», concomitante con la función de «marca aspectual», que va hacia la función de cambio de perspectiva de la Fuente sobre la Meta en este tipo de verbos de movimiento. El trabajo aquí presentado brinda información importante que apoya la hipótesis

del clítico se como «habilitador de categoría vacía» y «marcador aspectual» (según propone Bogard Sierra, 2006) y contribuye a la mejor comprensión del uso de preposiciones y las pautas de comportamiento que las rigen en el periodo de estudio.

## LITERATURA CITADA

- BOGARD SIERRA, S. El clítico reflexivo como marcador aspectual en español. *Tópicos del Seminario*, 3: Aspectualidad y modalidades, 41-48, 2000.
  - BOGARD SIERRA, S. El clítico se. Valores y evolución. En C. Company Company (Ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española*. Primer parte: La frase verbal. Volumen 2 (pp. 755-870). México: Fondo de Cultura Económica-Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.
  - CREGO GARCÍA, M. V. *El complemento locativo en español, los verbos de movimiento y su combinatoria sintáctico-semántica*. Colección LALIA, series MAIOR, no. 12. Santiago de Compostela, España: Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, 2000.
  - DOWTY, D. R. *Word meaning and montague grammar*. Dordrecht: Reidel, 1979.
  - ESLAVA HEREDIA, C. *Verbos de movimiento en el español alfonsí. Análisis sintáctico-semántico*. Aguascalientes, México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013.
  - FILLMORE, C. J. Frames Semantics. En THE LINGUISTIC SOCIETY OF KOREA (Ed.), *Linguistics in the morning calm. Selected papers from SICOL-1981* (pp. 113-137). Seoul, Korea: Hanshing Publishing Company, 1982.
  - GARCÍA MIGUEL, J. M. Los complementos locativos. En C. Company Company (Ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española*. Primer parte: La frase verbal. Volumen 2 (pp. 1253-1333). México: Fondo de Cultura Económica-Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.
  - HORNO CHÉLIZ, M. C. Conceptualización y categorización lingüística de las relaciones espaciales en verbos locativos. En J. L. CIFUENTES HONRUBIA (Ed.), *Estudios de lingüística cognitiva II* (pp. 629-637). España: Universidad de Alicante, 1998.
  - IBÁÑEZ CERDA, S. El clítico SE en los verbos de movimiento intransitivos del español. Un análisis en términos de estructura temática. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, L(1): 169-180, 2002.
  - IBÁÑEZ CERDA, S. *Los verbos de movimiento intransitivos del español. Una aproximación léxico-sintáctica*. México: INAH-UNAM, 2005.
  - MENDIKOETXEA, A. Construcciones inacusativas y pasivas. En I. BOSQUES y V. DEMONTE (Dir.), *Gramática descriptiva de la Lengua Española 2. Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales* (pp. 1575-1629). Madrid: Espasa Calpe, 1999a.
  - MENDIKOETXEA, A. Las construcciones con se: medias, pasivas e impersonales. En I. BOSQUES y V. DEMONTE (Dir.), *Gramática descriptiva de la Lengua Española 2. Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales* (pp. 1631-1722). Madrid: Espasa Calpe, 1999b.
  - MORERA, M. *La preposición española contra: su evolución semántica*. *Verba*, 17, 287-313, 1990.
  - MORERA, M. Origen y evolución de la preposición española hacia. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 16, 231-243, 1998.
  - TALMY, L. Semantics and syntax of motion. En J.P. KIMBALL (Ed.), *Syntax and Semantics*, 4 (pp. 181-238). Indiana University, Bloomington, Illinois, US: Academic Press, 1975.
  - TALMY, L. Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms. En T. SHOPEN (Ed.), *Language typology and syntactic description, 3: Grammatical categories and the lexicon* (pp. 57-149). Cambridge, England: Cambridge University Press, 1985.
  - TRUJILLO, R. Notas para un estudio de las preposiciones españolas. *THESAURUS, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, Tomo XXVI, Bogotá, 1971.
- CORPUS**
- [Calila] = CACHO BLECUA J. M. / Ma. de J. LACARRA (Eds.), *Calila e Dimna*. Madrid: Castalia, 1998.
  - [Conquista] COOPER, L. (Ed.), *La gran conquista de Ultramar*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LI, Tomo I, 1979.
  - [DLE] = MENÉNDEZ PIDAL, R. (Ed.), *Documentos lingüísticos de España I. Reino de Castilla*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966.
  - [GEI] = SOLALINDE, A. G. (Ed.), Alfonso X El Sabio. *General Estoria. Primera parte*. Madrid: Centro de Estudios Históricos, MCMXXX, 1930.
  - [Mateo] = MONTGOMERY, M. (Ed.), *El Evangelio según San Mateo. Anejos del Boletín de la Real Academia Española*. Madrid: REA. Anejo VII, 1962.
  - [Sendeban] LACARRA, M. J. (Ed.), *Sendeban*. Madrid: Cátedra, 1989.
- De páginas electrónicas**
- TOM TOM INTERNATIONAL BV. Mapa de la península ibérica (España y Portugal) [Mapa]. Autor, 2016. Recuperado de [https://www.tomtom.com/es\\_es/drive/maps-services/shop/travel-map/iberia/###](https://www.tomtom.com/es_es/drive/maps-services/shop/travel-map/iberia/###)